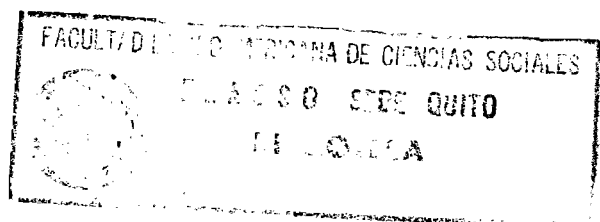


# AMERICA LATINA: etnodesarrollo y etnocidio

Guillermo Bonfil — Mario Ibarra  
Stefano Varese — Domingos Verissimo  
Julio Tumiri — Et Al

Edición: Francisco Rojas Aravena



ediciones  
**FLACSO**

colección 25 aniversario  
San José, Costa Rica, 1982

Primera Edición:  
Ediciones FLACSO  
Diciembre de 1982

© Ediciones FLACSO

Este libro es editado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

305.8

A512a

América Latina: Etnodesarrollo y etnocidio / Guillermo Bonfil (y otros). -- Ediciones FLACSO a cargo de Francisco Rojas Aravena. -- San José, C.R. : EUNED, 1982.  
320p. : (Colección 25 aniversario)

ISBN: 84-89401-02-0

1. Etnología - América Latina. 2. Indios - Cultura. 3. Indios - Lengua. 4. Ciencias Sociales.



Impreso en Costa Rica  
en los Talleres Gráficos de la Editorial EUNED  
Reservados todos los derechos  
Prohibida la reproducción total o parcial  
Hecho el depósito de ley

## CONTENIDO

<i>PREÁMBULO</i> .....	7
<i>PRESENTACIÓN</i> .....	9
Introducción: Los Derechos de los pueblos JACQUES BOISSON .....	13
Declaración de San José sobre Etnodesarrollo y Etnocidio en América Latina .....	21
Resoluciones y Recomendaciones de la Reunión sobre Etnodesarrollo y Etnocidio en América Latina .....	29
Políticas Indigenistas y Reivindicaciones Indias en América Latina 1940-1980 MARIE CHANTAL BARRE .....	39
Organismos Internacionales: Instrumentos Internacionales Relativos a las Poblaciones Indígenas MARIO IBARRA .....	83
El Etnodesarrollo: Sus Premisas Jurídicas, Políticas y de Organización GUILLERMO BONFIL BATALLA .....	131
Límites y Posibilidades del Desarrollo de las Etnias Indias en el Marco del Estado Nacional STEFANO VARESE .....	147

Indoamérica y Educación: ¿Etnocidio o Etnodesarrollo? SALOMON NAHMAD . . . . .	161
La Fragmentación Lingüística: Prolongación de la Fragmentación Colonial NEMESIO RODRÍGUEZ . . . . .	185
Los Problemas del Etnodesarrollo de una Población India en América del Sur: El Caso de los Cuivas en Venezuela FRANÇOISE FONVAL . . . . .	207
El Conflicto Etnia-Nación en Nicaragua. Un Acercamiento Teórico a la Problemática de las Minorías Étnicas de la Costa Atlántica MANUEL ORTEGA HEGG . . . . .	229
El Caso de los Bribris, Indígenas Talamanqueños. Costa Rica. GUIDO BARRIENTOS - CARLOS BORGE - PATRICIA GUDIÑO - CARLOS SOTO - GUILLERMO RODRÍGUEZ - ALEJANDRO SWABY . . . . .	249
El Etnodesarrollo y la Problemática Cultural en México LEONEL DURÁN . . . . .	257
El Etnodesarrollo y los Problemas de la Información en las Comunidades Indígenas del Cauca. EDGAR LONDOÑO . . . . .	281
Las Asociaciones Indígenas, El etnocidio y el Etnodesarrollo DONALD ROJAS - BERNARDO JAEN - JULIO TUMIRI - JOSE CARLOS MORALES - DOMINGOS VERISSIMO MARCOS . . . . .	305
Discursos de Clausura JOSÉ ALBERTO LÓPEZ - JACQUES BOISSON - JULIO TUMIRI . . . . .	311

LA FRAGMENTACION  
LINGÜÍSTICA :  
PROLONGACION DE LA  
FRAGMENTACION  
COLONIAL

Nemesio Rodríguez

Para analizar el trabajo de los lingüistas no lo haremos desde el interior de la ciencia del lenguaje y dejaremos de lado las diferencias establecidas por las adscripciones de aquellos a una u otra escuela, esto lo deben hacer los historiadores de esa disciplina en particular y los de las ciencias sociales en general. Nosotros nos ubicaremos en el campo de los valores, de los fines y de la práctica, es decir: en el terreno de la reflexión sobre la ética de la acción de los lingüistas en América del Sur y Mesoamérica.

La descripción de las lenguas indias y su situación, en el espacio que nos ocupa, no es ajeno a la situación en la que se encuentran sus hablantes. La situación real de las poblaciones indias del continente es la que corresponde a una posición de subordinación política, económica e ideológica, producto de una historia colonial que se prolonga como colonialismo interno, desde principios del siglo pasado hasta la fecha. La dinámica opresora ha sido contestada de diferentes maneras por los pueblos indios, ya sea en revueltas armadas, movimientos mesiánicos, enquistamiento cultural, defensa cerrada de sus territorios ancestrales, el suicidio colectivo, el alejamiento a la montaña o el desierto, la búsqueda del "pase" individual, la aceptación de la forma religiosa para mantener las cosmogonías propias y, últimamente, organizaciones políticas propias (creadas desde afuera o desde adentro, funcionando aisladas o en alianzas con grupos contestatarios no-indios a los gobiernos nacionales); todas las combinaciones son posibles en la estrategia de sobrevivir como pueblos específicos y únicos. (1)

El modelo de Estado al cual se adscribieron los criollo-mestizos que lideraron los procesos secesionistas de los territorios americanos, de los imperios coloniales europeos, eran el de los códigos napoleónicos e implicaba que si en Francia los gascones, vascos, bretones, occitanos, etc. pasaban a ser franceses, en América las poblaciones indias pasaban a ser peruanos, mexicanos, chilenos, etc., por decreto como lo hacen San Martín y Bolívar aunque en realidad estos nuevos

“ciudadanos” siguen marcados por la vieja designación uniformizante y colonial de “indios” (2). Tanto en Europa como en América había que hablar la lengua de los que tenían el poder. En ambos casos las nacionalidades se diluyen en el Estados—Nación—Mercado que imprimía la concepción de la época y las lenguas oficiales, que se quisieran nacionales (aún hoy) en América, son las de las anteriores potencias colonizadoras: castellano, portugués, holandés, inglés y francés. De ahí se impone, ideológicamente, una política lingüística específica unidireccional al conjunto de las poblaciones indias expoliadas. A estos hay que castellanizarlos, portuguesizarlos, holandesizarlos, inglesizarlos o francesizarlos. Ya que si los hablantes de las lenguas indias son considerados “primitivos” y “salvajes”, sus lenguas correspondían a una “mentalidad primitiva” con la imposibilidad de acceso al pensamiento abstracto o, en el mejor de los casos—y dicho de manera más sofisticada— tenían un “pensamiento pre-lógica” (Levi-Bruhl) y por lo tanto, incompatibles con la construcción de naciones capitalistas modernas (aunque dependientes y subordinadas a los dictados de las potencias hegemónicas en el mercado internacional).

No debemos olvidarnos que prejuicios conceptuales como “pre-lógicos”, “primitivo” y el de “abstracción”, ligado éste a los dos anteriores, están sumamente arraigados en el pensamiento social aceptado del hombre occidental y en su prolongación enajenada de América, y que se basa en las ideas proporcionadas por el evolucionismo biológico y social decimonónico.

La historia colonial y su extensión neocolonial, transmitidas de forma prejuiciada en lo que a las poblaciones indias respecta, en cuanto a sus conocimientos científicos, sus filosofías, sus lenguas, sus estructuras sociales etc., y que es la socialmente aceptada por las poblaciones criollo—mestizas como historia y conocimiento verdadero, ha llevado a que un sector de los pueblos indios introyecte parte del conjunto de principios ideológicos justificadores del colonizador—dominador y que los tomen como la verdad histórica y explicativa de su vida cotidiana (Frantz Fanon, Albert Memmi, Amílcar Cabral), y estos les impone a su vez actitudes de rechazo a su propia lengua, “es un fenómeno comprobable en muchísimos lugares del mundo (el que), por factores extralingüísticos, una lengua y su correspondiente cultura fueron proscriptas y estigmatizadas y, por ende sus hablantes no solamente sintieron la marginación de que eran objeto, sino que muchas veces la asumieron y legitimaron calladamente” (3). Además, se puede decir, que la situación de colonización lingüística produce, en las poblaciones subordinadas, tres actitudes diferentes que coexisten: falta de “conciencia de sus peculiaridades originales: poseen esta conciencia pero, por una serie de razones, desean ser absorbidos lingüísticamente; de-

sean, en cambio, conservar sus propias características lingüísticas" (4). La existencia de la última actitud nos parece de importancia vital y estratégica, independientemente de la cantidad de hablantes que la sostengan, ya que es una posición de peso cualitativo. Vital, porque ahí se encuentra el núcleo irreductible de población que permite y ofrece la memoria histórica en categorías propias y el específico ordenamiento de la vida cotidiana; estratégica porque, por las mismas razones, remite y permite la reflexión particular y original sobre el futuro posible y su construcción.

Los espacios que controlan los actuales Estados (que no son originales, ya que no nacieron desde el interior de las sociedades existentes en América y que fueron impuestos por arriba y desde afuera a las sociedades indias), son ámbitos multilingües (salvo Uruguay) con lenguas oficiales adoptadas desde el poder que no han llegado a ser nacionales, y estas lenguas oficiales se oponen a las de los pueblos indios, algunas de las cuales son habladas por varios millones de personas como es el caso del quechua o el aymará mientras que otras solamente por pequeños grupos, generalmente selváticos como el xavante o el bororo, y esta situación implica programaciones lingüísticas diferenciales desde el punto de vista de utilización de los recursos humanos y económicos, sean los proyectos estatales o no.

A los sistemas de fragmentación colonial (territorial, administrativo—religioso, etc.) se le suma la fragmentación lingüística ideologizada por los estudiosos de las lenguas indias quienes, en su mayoría hacen prevalecer los estudios de orden taxonómico sobre la reflexión global de los contenidos específicos de una lengua que expresa y se inserta en una cultura. Hay un cierto "olvido" de que la lengua sirve para comunicar conocimientos y emociones, recuerdos y pensamientos de y sobre los hombres y la naturaleza; el hecho social de la lengua es dejado de lado privilegiando el estudio sincrónico de la misma vaciándola de contenido. El trabajo de los lingüistas no puede ni debe estar alejado del conjunto de las disciplinas sociales, dadas las circunstancias reales planteadas por el multi—lingüismo vigente, ni mucho menos de la realidad de los pueblos hablantes.

La poca, por no decir ninguna, participación de los lingüistas en la búsqueda de soluciones a las necesidades que plantean las poblaciones indias podemos verlo, por ejemplo, cuando analizamos los cuarenta años de publicación de *América Indígena*—siendo conscientes de los altibajos que han gobernado esta revista— y tenemos que de 1,370 títulos aparecidos sólo 36 (2.62<sup>o</sup>/o) son de sociolingüística y 83 (6.0<sup>o</sup>/o) dedicado a los problemas lingüísticos de la educación en áreas indias (5). Por otro lado, si queremos obtener información sobre quienes hablan qué y dónde, el panorama es caótico, ya que se tienen dos obras globales que son las de Norman McQuown (1955)



y la de Antonio Tovar (1961) (6). El primero registra para América Latina la cantidad de 1820 entre lenguas y dialectos, mientras que el segundo, cinco años después y sólo para América del Sur nos da la cantidad de 2.246.

Si comparamos los datos de McQuown, con la existencia de 409 grupos indios, se hace evidente cierta distorsión (7), aunque hay que hacer algunas aclaraciones. Este autor plantea que 781 lenguas y dialectos siguen vigentes mientras que para 344 más nos dice que no tiene información sobre su desaparición o no. Da como extinción segura 695 lenguas, con la posibilidad de que sean 1.039. De cualquier manera, ya sean las lenguas indias vigentes 781 ó 1.125, la extorsión persiste. Si dividimos los grupos, según la cantidad de hablantes, tenemos que:

No de ORDEN		Cantidad de Hablantes	Cantidad de Grupos	Nº de total Grupos
1	2	a 1,000	185	45.2 %
2	1,001	a 10,000	142	35.0 %
3	10,001	a 100,000	60	14.5 %
4	100,001	a 1.000,000	18	4.4 %
5	1.000,001	en adelante	4	0.9 %
<b>TOTALES</b>			<b>409</b>	<b>100.0 %</b>

Si pensamos que los grupos que se encuentran en 1 y 2 son en los que las diferencias dialectales tienden a 0 (por razones de contigüidad espacial, aislamiento, etc.) y que los agrupados en 5 son los que tienen mayores diferencias lingüísticas (por ocupación de un vasto espacio, además de que se les agregan diferencias a partir de situaciones de clase) vemos que los dialectos se concentran en 82 grupos y que solo 22 tendrían la mayoría de los mismos.

#### GRUPOS INDIGENAS EN LOS QUE SE CONCENTRAN LA MAYOR PARTE DE LAS DIFERENCIAS DIALECTALES

Nº. de Orden	Nombre del Grupo	Cantidad de hablantes		Países
		Grupo 4	Grupo 5	
1	AYMARA		X	Bolivia, Perú, Argentina y Chile
2	CAKCHIKUEL	X		El Salvador y Guatemala

Nº. de Orden	Nombre del Grupo	Cantidad de hablantes		Países
		Grupo 4	Grupo 5	
3	CHOL	X		México
4	CHONTAL	X		México
5	COYA	X		Argentina
6	MAPUCHE	X		Chile y Argentina
7	MAZAHUA	X		México
8	MAZATECO	X		México
9	MAYA	X		Guatemala y México
10	MIXTECO	X		México
11	NAHUATL		X	México
12	OTOMI	X		México
13	PIPIL	X		El Salvador y Guatemala
14	QUECHUA		X	Perú, Bolivia, Ecuador y Argentina.
15	QU'EKCHIE	X		Guatemala
16	QUICHE		X	Guatemala y El Salvador
17	TOTONACA	X		México
18	TZELTAL	X		México
19	TZOTZIL	X		México
20	TZ'UTUJIL	X		Guatemala
21	YACATECO	X		Guatemala
22	ZAPOTECO	X		México

El cuadro anterior nos define las áreas problemas y las lenguas compartidas más allá de las fronteras (aunque no todas, y estamos pensando en los casos de los Tobas en el Gran Chaco o en los Guajiros de la frontera colombo-venezolana, por ejemplo). En las regiones que nos marca el cuadro tenemos una mesoamericana que en su zona norte concentra mazahuas, mazatecos, mixtecos, nahuas, otomies, totonacas y zapotecos. En el centro estarían Chol, chontal, maya, tzeltal, y tzotzil. Y al sur el Cakchikuel, pipil, Qu' ekchie, Quiché, Tz, 'utujil y Yacateco.

En América del Sur vemos un cordón de continuidad que se aloja sobre la cordillera de los Andes con el aymará y el quechua y dos núcleos separados con el coya y el mapuche.

No podemos dejar de señalar que en estos grupos se concentra más del 80<sup>o</sup>/o de la población indígena del continente y de las dife-

rencias lingüísticas, teniendo siempre en cuenta que el problema lingüístico no es un problema cuantitativo sino cualitativo.

Si bien es cierto que entre un quechua del Chimborazo y uno del Cuzco hay diferencias; también es cierto que sus dificultades de comunicación no son mayores que las existentes entre un argentino y un mexicano hablantes de castellano. Pero, el trabajo lingüístico taxonómicamente orientado y fuera de las realidades comunicativas, nos da variantes que, en el papel, son incomunicables entre sí. Esta forma de plantear la situación lingüística tiene sus consecuencias ya que "el debate profesional se ha centrado generalmente en cuestiones de valoración, en discursos sobre el 'deber ser' de las lenguas indígenas del país, en lugar de aplicarse al conocimiento científico de las lenguas como fenómeno social", por otro lado vemos que "el desarrollo de una lingüística aplicada que se ha limitado a los aspectos técnicos derivados de la lingüística descriptiva: contrastar estructura lingüística y determinar sus frecuencias y secuencias, proponer estructuras fonéticas, elaborar métodos de enseñanza del español, de la lectura y escritura, convencer a todos que los idiomas indígenas tienen gramática. Tal pareciera, con algunas excepciones, que se ha olvidado la actividad generadora constante de todo grupo social, que usa sus recursos lingüísticos para construir y comunicar significados acordes con su situación histórica concreta. Se ha olvidado también la capacidad respectiva que tiene cualquier grupo sobre su lengua que hace relevante para ellos gran parte de trabajo del lingüista" (8). Y la fragmentación lingüística propuesta, aparece como prolongación de la fragmentación colonial impuesta, con la ruptura de las antiguas unidades políticas indias relevantes (9), que se mantiene unida con ciertas ideas maniqueas alrededor del Estado, como es la de "la unidad nacional", que es concebida como laminación de toda la sociedad y enfrentada a la diferencia existente.

La capacidad comunicativa de los grupos indios entre sí, muchas veces no ha necesitado del concurso de los lingüistas. En la cuenca del Vaupés, en la frontera colombo-brasileña, viven 48 grupos diferentes, dispersos en un área de 137,000 km<sup>2</sup>, siendo el Tucano la lengua vehicular (10). En Paraguay el guaraní y la lengua franca derivada llamada Yopará, son los vehículos de comunicación de toda la población campesina del país y de los quince grupos indios que ahí viven. En el caso de Paraguay tenemos un caso bastante claro de lengua oficial, adoptado por el Estado, que es el castellano y que a su vez no es la lengua nacional ya que ésta es el guaraní.

Ahora bien, qué sistema de ideas preconcebidas guían el trabajo lingüístico o mejor planteado "siempre hay un prejuicio, un conjunto de preconcepciones que deciden:

- a) las preguntas que se hacen y las que no se hacen a la realidad;
- b) la importancia que se le da a los diferentes factores por los cuales uno se interesa" (11).

En cuanto a las preguntas, el lingüista toma y estudia el hecho social lenguaje como "cosa" (Durkeim) como si fuera algo externo a los procesos y se olvida de la historia social y de la conciencia sobre la misma expresada a través de la lengua (C. Marx). Y en lo referente a la preeminencia de las partes del conjunto de hechos, que forman una lengua, se orientan a trabajar en términos estructurales y secuenciales dentro de esa misma estructura, o sea de manera sincrónica y olvida hechos a la vez como el metalenguaje que cada pueblo posee, la memoria histórica tenida como "Tesoro" (A Schaff), la agresión a la lengua como agresión a la conciencia. Se olvidan, también, de algo que para nosotros es de suma importancia, el estudio de la comunidad lingüística siendo ésta el Universo social del hablante o sea todo aquello que hace al cuerpo de normas sociales compartidas que define al grupo hablante.

La posibilidad reflexiva, analítica, creativa y ordenadora de una lengua, de cualquier lengua, es indeterminada.

Lo determinado está, en la capacidad de producir sonidos del aparato biológico, pero no en la transmisión, contacto, comunicación por los mismos. Pensamos en una lengua determinada, la materna, que es parte de una cultura, la nuestra y le damos al mundo ciertos valores.

La supuesta incapacidad comunicativa, falta de pensamiento "objetivo" —sin entrar en este momento sobre los diferentes contenidos del término— la supuesta imposibilidad creativa de las lenguas indígenas, carencias todas que parten de una determinada visión colonizadora de las lenguas indias, no son contestadas por el análisis de la práctica social de las propias poblaciones indias. Y la "ciencia" que occidente acepta tiende, actualmente, a confirmar esto. Si nos planteamos la conexión de lengua y etnodesarrollo, aceptando que desarrollo no es la cantidad de energía eléctrica que consume una persona, sino cómo despliega un grupo social, desde el interior, una estrategia de sobrevivencia a partir del manejo de la naturaleza que utiliza, con los recursos culturales que posee, conjuntamente con la apropiación adecuada de lo que le ofrecen otras sociedades con las que está en contacto (es decir, un proceso permanente de implosión), tenemos que la lengua es la que ordena, de acuerdo a conexiones categoriales propias a cada cultura, tanto la utilización del mundo, las conexiones del mismo y las relaciones sociales con él y de los hombres entre sí, en un todo.

Si vemos, como un ejemplo entre otros muchos, la clasificación etnobotánica de los Aguaruna de la Cuenca del Marañón y de su utili-

zación nos encontramos que mientras que para la clasificación botánica occidental una familia tiene una sola y única designación, los aguaruna tienen un nombre genérico para la familia y, a su vez, otros 31, por ejemplo, para las diferentes yucas, o mandiocas, es decir reconocen las variedades que la botánica "oficial", para llamarla de alguna manera, no contempla y ellos sí (12).

Si nos planteamos la organización del tiempo, tomando como ejemplo los Secoyas tenemos que este cumple con ciclos completos de actividades, que se adecua con las necesidades productivas y creativas del grupo con una terminología precisa sobre cada tiempo que, cómo y en donde, relacionado con una concepción de tiempo cíclico, más que lineal, y la utilización del espacio productivo como múltiple y no de monoproducidos (13).

Si en la lengua un pueblo indígena atesora su historia, también guarda, por ello, su futuro posible y la estrategia para alcanzarlo, es decir, su desarrollo. Y, por las situaciones reales, las de hoy, las que están y se ven en la calle y en el campo, que obligan a las lenguas a expresarse en un ámbito cerrado en la comunicación familiar y la estrictamente comunal, es cercenar la expresión y matan la conciencia.

A esto ha estado muy ligada la actividad lingüística, sobre todo la del Instituto Lingüístico de Verano, del cual no volveremos a repetir aquí la historia de su desarrollo e implantación en América Latina, solamente nos dedicaremos a plantear sus trabajos lingüísticos (14) haciendo la salvedad que esta institución "tiene tres dimensiones básicas de operación: I.— la dimensión lingüística; II.— la dimensión misionera; y III.— la dimensión estratégica—informativa. Cada una de ellas, comenzando por la primera, sirve de pantalla a la siguiente, la encubre" (15) y que es uno de los vehículos de dominación imperial entre las poblaciones indias del continente, de los territorios que ellas ocupan y en estrecha conexión con las transnacionales de energéticos (16).

El trabajo lingüístico del ILV es presentado *a* y aceptado *por* los gobiernos de los estados nacionales en donde opera como elemento clave a la "unidad nacional" ya que aporta racionalizaciones justificadoras bajo el manto de la "objetividad" científica y la "neutralidad" académica. La dependencia real (económica, tecnológica, y científica) de los estados nacionales latinoamericanos también se expresa en la carencia de políticas del lenguaje acordes con las necesidades específicas lo que lleva a aceptar, en este campo de manera acrítica la "ayuda" valoraciones implícitas, ofrecida por los misioneros—lingüistas.

La ideología en general aceptada, dice de que la unidad nacional es imposible mientras existan grupos que persistan en sus lenguas atra-

sadas y el ILV aporta lo que necesitan por la vía de la lingüística. La lingüística descriptiva utilizada es un elemento útil para la rápida descripción (como su nombre lo indica) de las lenguas indias sin alfabeto. En la práctica presenta el problema de que magnifica las diferencias fonéticas, como antes lo veíamos, convirtiendo la fragmentación dialectal de una lengua en un hecho absoluto, no dando paso al análisis y a la reflexión unitarias necesarias para la construcción de alfabetos utilizables que engloben las diferencias dialectales. Teniendo en cuenta, desde nuestra perspectiva, que “el término dialecto (o dialectal) no tiene connotación peyorativa y técnicamente designa una variedad regional o el uso regional de una lengua que se diversifica pudiendo ser ésta “tanto de orden geográfico como social” (17). La falta de integración de la descripción fonológica detallada con análisis gramaticales y morfológicos, nos da el nivel de desfasaje de este tipo de trabajo aislado y su falta de aporte real al desarrollo de las lenguas indias de Latinoamérica (18). Los análisis gramaticales y morfológicos son claves en proceso de alfabetización (18), y no podemos dejar de mencionar, aunque sea de paso, que el ILV ha tenido una alta influencia en la formación de maestros bilingües (19) y en el contrabando ideológico que contienen sus cartillas educativas (20).

Para terminar esta parte, queremos agregar que esta institución ha proporcionado al ejército de los Estados Unidos, país de procedencia, códigos basados en lenguas indias para su utilización en la guerra de Viet-Nam (21).

La ruptura del convenio de la Secretaría de Educación Pública (SEP) con el ILV (22) es la primera manifestación estatal real de que se hace necesario plantearse un pensamiento alternativo sobre la política del lenguaje existente en América Latina. En 1981, se expresa en Ecuador y en Panamá, la misma preocupación y la expulsión del ILV. La relación del estudio lingüístico relacionado con misiones religiosas, no es algo nuevo en América Latina; se encuentra presente a lo largo de la época colonial y la república lo confirmó en la mayoría de los países. Por ejemplo en Colombia, en Convenio de Misiones de 1888, la ley 77 de 1892, que es ratificada y prolongada por 5 años en 1953, dejan a la Iglesia Católica como la depositaria absoluta, es decir, tiene el monopolio, de la evangelización y “aculturación” de los indios y sus territorios pasan a ser territorios de misiones. Por la ley de misiones de 1915 de Venezuela, el Estado “delega” en las misiones el trabajo de “reducir y atraer a la vida ciudadana” los grupos indios. El cuadro siguiente muestra claramente que la producción de textos religiosos (23), además de que nos proporciona otros, ha sido importante. Hoy, tenemos a mano y fácilmente biblias en quechua, pero no las teorías, descubrimientos, literatura universal etc. en lenguas indígenas.

	1546-1600	1601-1700	1701-1800	1801-1900	1901-19...	TOTAL
TEXTOS NAVAS				5	53	58
TEXTOS RELIGIOSOS	20	19	9	11	25	84
VOCABULARIOS	1	1	2	30	40	74
GRAMATICAS	3	6	9	21	28	67
CARTILLAS		1		1	13	15
ALFABETOS			1	4	4	9
ARTICULOS LINGÜÍSTICOS				42	228	270

Total de Trabajos impresos en lengua NAVATL

577

Total de trabajos publicados para fines de conocimiento de la lengua y de análisis lingüísticos. Estos trabajos se hicieron en las lenguas sig.: *Inglés, Francés, y Alemán.*

130

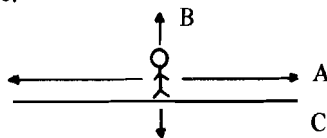
Una de las aplicaciones es la construcción de alfabetos prácticos, que permitan a mayor número de población la conservación escrita de su experiencia histórica y por ende de su memoria. Pero, en nuestros países, la tendencia ha estado enmarcada por la confusión ideológica, manada desde el poder, por la cual alfabetizar aparece como sinónimo de castellanizar (24). Y siendo que toda política educativa, es parte de la política cultural un determinado estado; y si ésta última es una política cultural laminadora, evidentemente, la primera tenderá a buscar la diferencia lingüística y cultural. De aquí que se desdeñe a la alfabetización completa en lengua materna y esto sería sólo excusa para la imposición de la lengua dominante y que por varias razones logran imponer aunque de manera deficiente.

Si de lo que se trata de lograr es la real alfabetización tanto en la lengua materna, como en la segunda lengua vehicular, lo que se impone es crear los métodos para “el acceso a un bilingüismo coordinado”(25) y, para éste acceso deben trabajar coordinadamente los diferentes ramos de las ciencias sociales con los pedagogos a partir de un involucramiento real *de y con* la población hablante.

Si aceptamos que “tenemos la responsabilidad de ayudar a poner en funcionamiento sistemas de educación que liberen al ser humano en lugar de meterlo al servicio de los sistemas establecidos de dominación” (26), no podemos establecer formas pedagógicas en los laboratorios, desde fuera de la población sujeto. Y, el involucramiento básico de la población hablante, debe ir no sólo desde la gestión del funcionamiento escolar hasta los contenidos de la enseñanza, sino que también en determinar el método pedagógico del aprendizaje de la segunda lengua. Ni lingüistas ni pedagogos trabajando en el medio indígena han hecho la pregunta, que creemos pertinente, ¿cómo enseñaría la comunidad, su lengua, a un tercero que posee otra lengua materna?

La forma de enseñar su lengua varía radicalmente si es entre un toba y un mataco, por ejemplo.

Los tobas parten de la descripción completa del cuerpo humano, luego, van enseñando los nombres de lo que se encuentra sobre la tierra, después pasan a la descripción de la bóveda celeste, terminando la parte descriptiva con lo que se encuentra debajo de la tierra. Recién ahí, comienzan con las acciones humanas en el mundo, es decir las interrelaciones que establece el hombre con los tres niveles y por qué, ya que siempre interrelacionan la actividad humana con personajes míticos que explican los hechos.





Para los matacos, en cambio, enseñar su lengua a un tercero que no la conoce, significa enseñarle primero el mundo de los creadores de las cosas del universo y las acciones de éstos; es decir de los fundamentos del mundo.

Estos ejemplos nos hablan de pedagogías diferenciales y podríamos encontrar tantas, como lenguas hay, ya que el lenguaje es un ordenador no arbitrario del mundo y parte sustantiva de cada sistema cultural.

El involucrar a las poblaciones indias en estas tareas tiene implicaciones que llevarán sin duda a rediseñar la enseñanza en su medio, no solo por el perfil necesario del maestro, sino que también en la actividad de las ciencias sociales ligadas a la educación. Ya que si la tendencia en el ámbito educativo, hasta ahora, ha sido la de que el colonizado pierda "progresivamente la memoria" (27), podemos y debemos plantear alternativas en una dirección totalmente opuesta. En donde la lingüística cumpla el papel de restituir la *Koine* (28) a la fragmentación y esto sólo es posible si introduce su análisis en la unidad étnica de cada grupo. Esto, a su vez llevaría a impulsar y dar prioridad a trabajos como los de E.E. Mosonyi en Venezuela, que al guarao y el guajiro los ha descrito en sus propios términos, sin salirse de los códigos lingüísticos los que estos poseen (29). O los de Carlos Lenkerdof, que con los Tojolabales realiza una enciclopedia desde el interior del Tojolabal generando y elaborando aquellos conceptos que hacen a las relaciones de este grupo con la sociedad mexicana y que van desde las relaciones internacionales al intercambio desigual, de la relación capital trabajo a la jurisprudencia, etc.

De alguna manera, poco a poco, se han ido abriendo espacios tanto en términos estatales como por grupos indios. En cuanto a proyectos del Estado tenemos el Programa de Licenciatura de Formación de Etnolingüistas en México que da comienzo en julio de 1979 por un convenio entre el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (CIS-INAH hoy CIESAS) que tiene la autoridad académica, el Instituto Nacional Indigenista (INI) que pone los recursos económicos y la dirección General de Educación Indígena que beca a los setenta alumnos indígenas que participarán en el proyecto. Este convenio se hace eco de peticiones de organizaciones indígenas del país, quienes tres años antes habían manifestado: "es impostergable la creación del Instituto Lingüístico Mexicano para la investigación, estudio y fomento de las diferentes lenguas indígenas" siendo la forma de lograrlo "la dotación de becas para los estudiantes de nivel medio, superior y universitario que permitiría la formación de cuadros técnicos, de profesionistas indígenas a quienes deberá confiarse en su oportunidad, los programas indi-

genistas del país”. (Conclusiones del “Primer Encuentro Nacional de Maestros Indígenas Bilingües”, Cárdenas Vicam, Sonora, del 17 al 19 de mayo de 1976).

En 1977, reafirmaban la idea planteando que es necesario “canalizar a elementos indígenas becados, hacia instituciones de educación superior dentro y fuera del país para que se capaciten en disciplinas tales como Medicina, Agronomía, Economía, Zootecnia, Antropología, Sociología, Pedagogía, Lingüística, etc. a fin de favorecer la formación de cuadros técnicos y directivos que hagan posible la planeación y realización de programas de acción indigenista” (Conclusiones del “segundo Encuentro Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües, realizado en México D.F. del 22 al 25 de junio de 1977).

Dos años después plantean que “se sugiere la creación de un Departamento de Etnolingüística en la Dirección General de Educación Indígena, como un cuerpo de profesionales que se encargue de la investigación del pasado histórico de cada uno de nuestros pueblos escribiendo su historia en lengua propia. Los resultados de la investigación deberán difundirse en los pueblos y servirá de base para la elaboración de libros de texto con el objeto de rescatar nuestros valores culturales y contribuir a fortalecer nuestra conciencia de grupo étnico” (Conclusiones de la Mesa N<sup>o</sup> 3—Reunión de Educación Bilingüe y Bicultural, Oaxtepe, Morelos, 13 al 16 de junio de 1979).

Para el ingreso de la primera generación de este programa se seleccionó representantes de 7 lenguas indias (nahuatl, maya, zuateco, zapoteco, mixteco, purépecha, otomí y totonaco).

El papel esperado del egresado es el de “un profesional vinculado con su comunidad, desempeñando su actividad en una interrelación directa con la misma, cuya finalidad sea estudiar y promover el desarrollo étnico y lingüístico de sus propios grupos de origen a partir del análisis de la relación socioeconómica y política de su grupo con la Sociedad Nacional. Análisis realizado a partir del conocimiento y estudio aplicado y operativo de la Lingüística, de la Etnohistoria y de la Antropología Social” (30). Y que su trabajo se integre en:

- a) la implementación de “planes y programas” que ayuden a la resolución de los problemas de la comunidad (31) india de procedencia;
- b) “la formación de profesores de educación preescolar y primaria del sistema de educación indígena bilingüe y bicultural”. (pp. 29–30—Evaluación); (32)
- c) “en el plantel docente de la licenciatura de Etnolingüística”;

- d) el asesoramiento directo a los programas de las diferentes instituciones estatales que operan en el medio indígena, "la asesoría de su diseño, implementación y evaluación", (pp. 30—Evaluación). (33)

Lo deseable es la continuación del programa con ingreso anual lo que permitiría "abarcar el mayor número posible de culturas en un corto tiempo para disminuir los efectos de la penetración colonizadora" (34).

Los efectos del programa solo podemos suponerlos, ya que recién en mayo terminan y comenzarán su vida profesional, pero estamos seguros, que la perspectiva de lingüistas indios, trabajando sobre sus propias lenguas será totalmente diferente a la de los lingüistas del I.L.V.

Como caso de utilización de la lengua para la educación propia y a la vez acceder a la lengua vehicular, tenemos a la Federación Shuar en Ecuador.

El inicio de la Federación Shuar lo podemos ubicar en 1961 (entre el 12 y 13 de septiembre) en Sucúa, con fuerte participación de los misioneros salesianos y sus primeros pasos los dan en federar a los Shuar de los centros o reducciones misionales, de la Provincia de Morona—Santiago.

Para 1966 habían comenzado un programa radial en Shuar desde Riobamba conectado con el proyecto de las Escuelas Radiofónicas Populares y en la Asamblea General de enero de 1967 formulan un plan de Educación Juvenil Shuar. En enero de 1968 inicia su funcionamiento Radio Federación en transmisión bilingüe simultánea. En la Asamblea General de enero de 1970 se determina la transmisión por Radio Federación de programas totalmente Shuar, lo que es reafirmado en la Asamblea de 1971, destacando la necesidad de difundir el idioma Shuar y transmitirlo a la generación joven, cosas que llevan a cabo a partir de 1972 con el programa escolar radiofónico bilingüe para 31 centros Shuar, con un personal de cuatro maestros y cuarenta auxiliares que preparan dos cartillas bilingües, logran convenios con el Ministerio de Educación para apoyar las Escuelas Radiofónicas.

Para 1975 tienen trece escuelas radiofónicas con diez maestros y 230 auxiliares, cubriendo hasta cuarto grado, con 3.109 alumnos, las dos terceras partes de la población Shuar en la educación primaria.

Para 1976 tenía construidas 180 aulas escolares, en convenio con el Departamento de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación y becados 140 estudiantes medios y a 15 universitarios. Con este sistema tenía 46 Shuar con bachillerato y 2 licenciados.

Desde 1972 publica su periódico CHICHAM en edición bilingüe y comienza una serie de publicaciones en Shuar sobre su lingüística, estructura social, economía, religión, artesanía, pedagogía, etc.

A partir de 1978, comenzaron con la escuela secundaria radiofónica (35).

Si establecemos que el derecho a la utilización de la lengua materna, debe ser en todos los ámbitos de la vida de una etnia, incluyendo sus relaciones externas, la perspectiva de utilización del conocimiento lingüístico y su respectiva práctica será otra a la existente, ya que son los propios pueblos los que deberán apropiarse de este conocimiento, ya sea utilizando los intersticios estatales y/o creando sus propias organizaciones adecuadas a sus necesidades. Es decir que deben ser los propios pueblos los que conquisten su futuro descolonizado, construyendo y/o participando de movimientos de liberación nacional y social.

## NOTAS

- 1) **Indianidad y descolonización: documentos de la Segunda Reunión de Barbados.** Nueva Imagen, México, 1979.
  - La problemática Indígena Contemporánea y la Cuestión Regional en América Latina. N.J. Rodríguez y Edith A. Soubie. Seminario sobre la Cuestión Regional en América Latina. El Colegio de México, México, 1978.
  - Utopía y Revolución. El pensamiento político de los Indios en América Latina, G. Bonfil Batalla, Nueva Imagen, México, 1981.
  - Documentos de CADAL N° 0 a 6, CADAL, México, 1976 a 1978.
  - Las identidades prohibidas: situación y proyectos de los pueblos indios de América Latina, G. Bonfil Batalla y N. J. Rodríguez, México, 1981.
  - Continuidad y Congruencia del Pensamiento Político Indio en Mesoamérica. Carlos Guzmán Bockler. Simposio. Especificidad y Universalidad, Universidad de Naciones Unidas, Tokyo, 1981.
- 2) “El concepto de Indio en América; una categoría de la situación colonial” G. Bonfil Batalla, en *Anales de la Antropología*, Vol. IX México, 1971.
- 3) **Cultura, Sociedad y Lengua.** Alberto Escobar, José Matos Mar y Giorgio Alberti, en *Anuario Indigenista*. Vol. XXXVII, I. I. I., México, 1977 – pág. 47 a 64 – pp. 63.
- 4) **Las Lenguas Truncadas: historia de las minorías lingüísticas en Italia – en Imperialismo y Descolonización – Tomo IV –**
  - La Europa de las Diferencias; N. J. Rodríguez (recopilador) Programas de Etnolingüística, Pátzcuaro, México, en preparación.

- 5) Índice General de América Indígena y Anuario Indigenista, 1941–1980. Tomo I y II, Elio Masferrer, I.I.I. México, 1981.
- 6) The Indigenous Languages of Latin America, Norman A. Mc. Grown, en *American Anthropologist*, Vol. 57, N° 3, 1555 pg. 501 a 570. Catálogos de las Lenguas de América del Sur, Antonio Tovar, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1961.
- 7) La Población Indígena en América Latina, Nemesio J. Rodríguez y Edith A. Soubie, *Nueva Antropología*, N° 9, 1979. Cuadro ampliado por CADAL, en *Utopía y Revolución: el pensamiento político de los Indios en América Latina*, G. Bonfil Batalla, op. cit.
- 8) Comentarios sobre la Política del Lenguaje en México, Elsie Rockwell, en *Indigenismo y Lingüística. Documentos del Foro "La Política del Lenguaje en México"* – UNAM, México, 1980. pp. 36.
- 9) "La Situation Coloniale: Approche Théorique" G. Balandier, en *Cashiers Internationaux Le Sociologie*, Vol 9, 1951.
- 10) A Civilização Indígena do Vaupés. A. Brüzzi Chavés da Silva. Las Roma, 1977, p. 54.
- 11) Las Ciencias Humanas y la Filosofía . Lucien Goldman, Nueva Visión, Buenos Aires, 1976, pp. 34.
- 12) Etno–biologías, Subsistencia y Nutrición en una Sociedad de la Selva Tropical: Los Aguarunas (Jíbaros), Brent Berlin y Elois Ann Berlin en *Salud, Nutrición en Sociedades Nativas*. A. Chirif (recopilador) CIPA. LIMA – 1979, apéndice 1 pp. 32, 33 y 34.
- 13) El sistema de Cultivo Secoya, Jorge Casanova en *ETNOCIDAD Y ECOLOGIA*, A. Chirif (recopilador) C.I.P.A., Lima, 1979, pp. 44, 45 y 46.  
 The Evolutionary Potencial of Lacandon. Maya Sustained– yield tropical Forest Agriculture. J. D. Nations and R. B. Nigh, *Journal of Anthropology Research*, Vol. 36, N° 1, 1980.  
 Uso Múltiple del Ecosistema, Estrategias de Ecodesarrollo. V. M. Toledo, A. Argueta, P. Rojas, C. Mapes, J. Carballo, en *Ciencias y Desarrollo* N° 11, México, 1976.

La Concepción Nahuatl del Tiempo y de la Historia. Enrique Florescano, Suplemento Sábado, México, Agosto 8/81 y Octubre 3/81.

- 14) Con Dios de Nuestro Lado, S. Halkof y P. Aaby, en Movimientos Indígenas de Liberación en América Latina (materiales de apoyo a Barbados II, CADAL, México, Julio, 1977.  
Aproximación a una Institución Misionera: el ILV y la Coyuntura Histórica, N. J. Rodríguez y C. Tour, en Movimientos de Liberación Indígena en América Latina (op. cit).
- 15) Apuntes para la Interpretación de Una Transnacional Misionera: El Caso del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) Nemesio J. Rodríguez, en Documentos de CADAL—Extra. México, Sept/79.
- 16) Notas 14 y 15.
- 17) Cultura Sociedad y Lengua, Alberto Escobar, José Matos Mar y Giorgio Alberti. Anuario Indigenista, Vol. XXXVII, I.I.I., México, 1977, pp. 47—64.
- 18) Oficio N° 681 del Museo Nacional a FUNAI, 15.12.77, informe preparado por J. P. Angenot y M. Gnerre, en el que se evalúa el trabajo lingüístico del ILV en Brasil.
- 19) Where in the World. Ecuador. WBT/ILV, Quito, mimeo. S/F. Where in the World. Perú. WBT/ILV, Lima, mimeo, S/F.
- 20) Recent Changes in the Situation of the Cuivas: 1970—75. Bernard Arcand, mimeo, Canadá, 1975 (en Archivo CADAL).  
The Summer Institute of Linguistics: Ethnocide Dissuised as a Blessing. Richard Smith, Perú, 1977, mecano (en archivo CADAL).  
Hansel y Gretel del Instituto Lingüístico. El Pueblo, Bogotá, 21.8.75.
- 21) El ILV: ni Instituto, ni Lingüístico, ni de Verano. Daniel Waksman Shinca, El Día, México, 20.12.77.
- 22) Uno + Uno, México, 22.9.1979.
- 23) El cuadro fue realizado por Gregorio Guerrero Días a partir de la Publicación de Fuentes bajo la Dirección de Luis Reyes García, se estaba llevando a cabo en el CIS—SNAH.

- 24) Lenguaje y Discriminación Social en América Latina. A. Escobar. Ed. Nillas Batus, Lima, 1972, p. 50.
- 25) *Idem*, pp. 88.
- 26) Comment Decoloniser les Sciences Sociales Appliquées. Rodolfo Stavenhagen, en *Antropologie et Imperialisme*, Jean Copons (recopilador), Masperó, París, pp. 405–424, pp. 419. 1975.
- 27) Retrato del Colonizado, A. Memmi, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1969, p. 11.
- 28) Koine: “Lengua que se ha establecido como franca fusionando rasgos entre un grupo de dialectos emparentados”, Objeto de la lingüística, Dell Hymes, Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, Aguilar, Madrid, 1979, p. 620.
- 29) El uso de lenguas indígenas como Metalenguaje: el caso Guajiro. E.E. Mosonyi, Venezuela, 1980, mimeografiado.
- 30) Informe de Evaluación Interno del Plan de Estudios de la Licenciatura de Etnolingüística. CIEJAS. D.G.E.F. INI, México, Septiembre 1981, pp. 27.
- 31) *Idem*, pp. 29
- 32) *Idem*, pp. 30
- 33) *Idem*, pp. 30
- 34) *Idem*, pp. 22
- 35) Libro Azul, Federación Shuar, Morona–Santiago, S/F.
- 36) Ver nota 1 (En estos textos se encuentran selecciones de documentos, colecciones de documentos, análisis de los mismos y citación profusa de los mismos.